

Galicia, tierra de matriarcado y de éxito textil, cuenta entre sus filas con Adriana, Valeria y Tiziana, un triunvirato que se han propuesto seguir la senda sostenible marcada por su padre, el creador Adolfo Domínguez. Descubrimos de su mano el lado más verde de la empresa familiar.

Texto: Elena R. Ballano

LAS DAMAS DOMÍNGUEZ

Abandonaron su Orense natal siendo niñas. Se formaron en los mejores centros del mundo y regresaron a España convertidas en las candidatas perfectas para ayudar a su padre, Adolfo Domínguez, en el devenir de su empresa. Conscientes de los puestos de responsabilidad que ocupan, Adriana (Perfumes), Valeria (E-commerce) y Tiziana (Línea U by Adolfo Domínguez) trabajan ahora los 365 días del año con sus progenitores en el futuro de la casa gallega. “Hablamos todo el día de trabajo. Es inevitable”, confiesan. ¿Entre los objetivos de las hermanas? Mantener uno de los elementos esenciales en su ADN empresarial y biológico: el respeto por el Medio Ambiente; una filosofía de vida y trabajo que nos explican en compañía de su madre, Elena González, Directora de Diseño de la marca, y artífice, junto a su marido, de esta mentalidad sostenible. →

“ES INSPIRADOR TENER HERMANAS QUE PONEN EL LISTÓN TAN ALTO”
Adriana Domínguez

EL TRÍO GANADOR
Separadas durante sus años de formación, las hermanas Domínguez forman ahora uno de los equipos más sólidos del mundo de la moda española.





NUEVA GENERACIÓN
De izda. a dcha.,
Elena González,
Adriana, Valeria,
Tiziana y Adolfo
Domínguez.

GLAMOUR: **Todos en casa tenéis un perfil muy eco-friendly. Vais a trabajar en bici, hacéis yoga, sois veganos, tenéis cabras, cerdos vietnamitas...**

TIZIANA: Somos una familia muy pintoresca (risas).

GLAMOUR: **¿Cuánta parte de culpa tiene vuestro padre en esta forma de vida que habéis adoptado?**

VALERIA: ¡Toda! Es vegano, vive en el campo, hace yoga al aire libre y cosecha sus propias frutas y verduras. Mi padre es diseñador, pero también

un intelectual; un filósofo que siempre nos ha inculcado la importancia y la belleza de la naturaleza y de los seres que la habitan. Desde pequeñas hemos tenido presentes este tipo de valores.

GLAMOUR: **¿Era inevitable que vuestros diseños se contagiaran de este espíritu?**

TIZIANA: Creo que las grandes convicciones se traspasan de la vida personal a la profesional. Por eso la ecología se ve reflejada de algún modo en nuestras colecciones.

GLAMOUR: **En 2010 publicasteis vuestra Política de Bienestar Animal. ¿Qué os empujó a hacerlo?**

ELENA: La firma Adolfo Domínguez siempre fue defensora de la naturaleza y sensible al mundo animal. Pero la llegada de Tiziana a la empresa, tras sus estudios

en una universidad ecologista en EEUU, supuso una revolución que nos empujó al cambio definitivo.

GLAMOUR: **¿La benjamina de la familia fue la artífice de este importante paso? ¿Cómo les convenciste?**

TIZIANA: Cuando me incorporé, me empeñé en hacer más visible nuestro compromiso con el Medio Ambiente y de mi cabezonería surgió la Política de Bienestar Animal que elaboramos de la mano de PETA

(People for the Ethical Treatment of Animals). Los puntos clave son desterrar el uso de pieles de pelo, animales exóticos y evitar plumas extraídas de aves vivas.

GLAMOUR: **Hay gente que sigue asociando moda sostenible con pantalones campana y tie-dye...**

TIZIANA: Ser *eco-friendly* ya no va ligado al hecho de ser hippy. Basta con echar un vistazo al trabajo que está haciendo Ste-

lla McCartney. Recurrimos a materiales sintéticos muy logrados. Necesitarías un mechero para distinguir si son de origen animal o sintético.

VALERIA: De hecho, es curioso ver que, entre los productos que más se venden en nuestra web están los bolsos de ecopiel (también llamados veganos). Los materiales son cada vez mejores.

“NUESTRAS REUNIONES familiares SON JUNTAS EJECUTIVAS”

Valeria Domínguez

GLAMOUR: **¿Este respeto por el Medio Ambiente está también presente en los perfumes?**

ADRIANA: ¡Claro! El *packaging* por ejemplo está hecho con papel FSC (Forest Stewardship Council) y nuestra comunicación suele hacer alusión al contacto de las personas con la naturaleza. Además, hemos lanzado ediciones limitadas con un porcentaje que se ha destinado a la limpieza de ríos. ¡Ah! Y servimos comida vegetariana en nuestros lanzamientos.

GLAMOUR: **¿Qué les diríais a las firmas que os tacharon de locos por renunciar al uso de pieles de pelo?**

TIZIANA: Llegará un momento en que la sostenibilidad no será una opción. Somos demasiados a bordo del planeta y los recursos son cada vez más escasos. Los que empiecen antes, estarán mucho mejor posicionados para triunfar en el futuro.

GLAMOUR: **¿Deberían las escuelas de diseño ayudar en el cambio?**

TIZIANA: Por supuesto. Son lugares donde investigar y arriesgar lejos de los miedos al fracaso comercial. Incluir la ecología en un programa académico es esencial para que los alumnos se enfrenten a uno de los grandes retos de su tiempo: diseñar en un mundo donde los recursos son escasos.

GLAMOUR: **¿Cómo eran los diseños de los primeros años de la firma Adolfo Domínguez?**

ELENA: Los japoneses, Miyake, Yohji Yamamoto y Rei Kawakubo nos deslumbraron. Adoptamos volúmenes que se habían olvidado hacía mucho tiempo en Europa. El concepto del drapeado, los tejidos elaborados a mano... Duró poco, pero nos influyó y lo adaptamos a la forma de vestir en Occidente.

GLAMOUR: **Y treinta años después, te encuentras trabajando con poliéster...**

ELENA: Es un material que me ha sorprendido mucho. Es 100% reciclable y hace que sus prendas “consuman” menos energía porque no se plancha,

tiene una gran durabilidad y hace mezclas excelentes. Si consumiésemos la misma lana que antes, no habría lana. Lo fundamental para nosotros es mantener, independientemente de los materiales, la calidad, el confort y la emoción en los diseños.

GLAMOUR: **Elena, poco a poco todas tus hijas han entrado a formar parte de la empresa. ¿Te esperabas trabajar algún día con todas ellas?**

ELENA: Las cosas suceden, no se piensan. Pero estoy encantada con su incorporación.

ADRIANA: En esta familia era difícil que saliese un contable. Mi familia es muy imaginativa. Mis padres son diseñadores, mi hermana Valeria es una visionaria del E-commerce, y mi hermana Tiziana es diseñadora y pintora. Creativos, en el sentido de imaginar algo donde no lo había, somos todos.


GLAMOUR: **¿Es fácil trabajar todos juntos?**

VALERIA: Cada reunión familiar se convierte en una junta ejecutiva. Pero la verdad es que, dado que todos amamos lo que hacemos, esto permite expresar opiniones honestas y constructivas, hace que surjan colaboraciones entre nosotros y facilita sacar adelante proyectos gracias al apoyo mutuo. Pasamos mucho tiempo juntos. Disfrutamos de la huerta de mi padre, vemos películas clásicas, montamos a caballo y compartimos muchas risas.

GLAMOUR: **Sois ejemplo del cambio que están viviendo las mujeres en el mundo empresarial.**

VALERIA: Ya no tenemos que emular el estilo masculino para acceder a un puesto de alta ejecutiva. Aún así, tenemos que reinventar las reglas para que los ambientes de trabajo se adapten a nuestra vida y necesidades.

GLAMOUR: **¿Cuál es vuestro objetivo a largo plazo?**

VALERIA: Mi padre ha creado una marca mágica. Nuestro deber es llevarla y transmitirla a una nueva generación. 



100% MODA
Además de su trabajo al frente de la línea U by Adolfo Domínguez, desde hace poco, Tiziana se encarga también de los diseños de la colección masculina.

TIZIANA DOMÍNGUEZ VISIÓN RESPONSABLE

Pese a ser la benjamina de la familia, Tiziana (Orense, 1985) es quizá la cara más visible de esta filosofía sostenible, por su trabajo en el departamento de Responsabilidad Social de la empresa. “Aprendí de mi padre que debemos dejar el mundo un poquito mejor de cómo lo encontramos: una filosofía que impregna también nuestro trabajo.”